



Rosita Denia

# Vuelve la Navidad



Carla, mi nieta

1  
No basta con la palabra  
la Navidad anunciar.

No sólo la teoría  
tenemos que pronunciar.

Nuestros actos y los gestos,  
nuestras manos y el amor  
serán signos permanentes  
del "con vosotros estoy".  
Nuestra vida en Navidad y  
nuestra forma de vivir  
será el mejor testimonio  
de que hemos dicho sí,  
para ayudar a los pobres  
que no tienen "pa" vivir.

Y qué más que una sonrisa,  
o una sencilla mirada  
el desprendernos de algo  
podría ser que nosotros  
les diera mucha alegría,  
a esas gentes que sufren  
a su paso por la vida.

Con un corazón abierto,  
con una entrega total:

jóvenes, con esperanza,  
la Navidad anunciar.

2

Es tradicional el dicho:  
"Año Nuevo, Vida Nueva"  
¿Es la expresión de un deseo  
o una decisión de fuerza?

Quizá ni uno ni otro ...  
Tal vez, tal vez sólo sea  
la fuerza de una costumbre  
y sin otra trascendencia.

Cada día es Año Nuevo  
que invita a esa Vida Nueva  
más humana, más sencilla,  
más alegre, más serena,  
más responsable y auténtica,  
más amable y ...más buena.

3

No engañemos a los niños  
diciendo que son los Magos  
los que en la noche de Reyes  
les traen tantos regalos.

Otros no piensan así:  
dicen que hay que aguantarlos  
en su ignorancia inocente...  
Ya vendrán los desengaños...  
¿Qué decir de ambas posturas?  
Pues que no nos inclinemos  
ni por una ni por otra...

Otra vía proclamemos:  
Convencer a nuestros niños  
que a Jesús fueron los Magos  
quienes fueron a adorarle  
y le trajeron regalos.

Y en estos días felices  
y aquel hecho recordando,  
los mayores con amor,  
les seguimos obsequiando ...

Aquí viene la familia  
con un acento humano,  
a vivir la Navidad  
hasta en lo de los regalos.

Este año ya se acaba;  
pero al que ha de comenzar  
pidámosle con fervor  
que sea más bueno y humano  
para esas pobres gentes  
que nadie les hace regalos.

Para nosotros, pedir  
que nos dé buena salud  
y que cesen las catástrofes,  
que no nos dé tanta agua  
no más, la que necesitamos  
y que seamos mejores,  
mucho menos egoístas,  
mucho más humanitarios,  
mucho menos ambiciosos  
y mucho más solidarios;

A todo el que nos necesite  
no le neguemos ayuda  
y le tendamos la mano.

Seguro que si pensamos  
y esas cosas practicamos,  
nos sentiremos mejor  
todos los días del año.

Hay que pedirle a los Magos  
que pronto van a llegar,  
que todos consigan trabajo  
y que vivamos en paz;  
y si eso conseguimos,  
con toda seguridad  
nos sentiremos felices,  
con ganas de disfrutar.

Y para el año 1998,  
le pedimos a los Magos,  
lleve consuelo a los pobres  
y amor a los necesitados.

¡¡Felices Fiestas!!